

## Informática abierta, ciudadanía y generación de Empleo. Los cimientos de una ciudad de código abierto

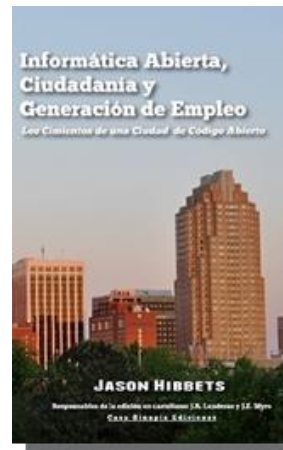
Jason Hibbets

Casa Sinapia, 2013. Trad. de José Ramón Landeras y José Enrique Myro

ISBN: 978-84-616-7858-7  
288 páginas

**Alfonso Galindo Hervás**

Universidad de Murcia  
galindoh@um.es



### Hacia la ciudad inmaterial

En el ensayo *“La filosofía de la diferencia y el pensamiento menor”* (Bogotá, 2007), el pensador italiano Maurizio Lazzarato emparenta la idea de ‘sociedad de control’, sugerida por Gilles Deleuze en *“Postscriptum sobre las sociedades de control”* (Valencia, 1999), con lo que Michel Foucault denominó ‘sociedad de seguridad’ en su curso de 1978, *“Seguridad, territorio, población”*. La importante tesis de Deleuze afirma que el modelo disciplinario asentado en instituciones de encierro, que Foucault elevaba a uno de los principales índices y factores de modernidad política, habría entrado en crisis a inicios del siglo XX, no siendo ya el confinamiento el procedimiento o dispositivo privilegiado de normalización de la subjetividad. Ahora, tal política se ejercería en espacios abiertos mediante controles difusos y modulaciones indirectas, inducidas, autoimpuestas, pero omnipresentes. Dicho cambio desde la vieja sociedad disciplinaria a la contemporánea sociedad de control estaría relacionado con una mutación en el modo de producción capitalista: desde el fordismo y el postfordismo al trabajo inmaterial sobre el que teorizan Negri y Hardt en *“Imperio y multitud”*. En este contexto, las nuevas tecnologías del poder se orientarían preferentemente a implementar formas de socialización inéditas. En concreto, a moldear deseos, apetitos y creencias, a suscitar aspiraciones y estilos de vida, etc. En suma, a formar públicos. En su libro *“Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control”* (Madrid, 2006), Lazzarato explica este tránsito como la sustitución de las antiguas anatomopolítica y biopolítica, analizadas por Foucault en sus cursos en el Collège de France, por una noopolítica, esto es, por una normalización no tanto de los cuerpos (individuales o colectivos –las poblaciones–), cuanto de los cerebros y su memoria. La diferencia, empero, no afectaría sólo al objeto de control, sino también al agente del mismo: ya no se trataría del Estado, cuya soberanía estaría supuestamente diluida, sino de las empresas privadas. Éstas, ni sustraen la vida ni la potencia, sino que crean clientelas y

consumidores merced a la producción, oferta y distribución de modelos mayoritarios en los que reconocerse como público.

La tesis subyacente tras estos argumentos se remonta a Marx, quien en *"The Grundrisse"*, de 1858, acuñó la noción de 'General Intellect' para aludir a la abstracta potencia común de pensamiento como nueva y liberadora fuerza de producción que, sin embargo, sería capturada o totalizada por el sistema capitalista. Dicha actividad intelectual pre-individual debe sustraerse al Estado y al mercado, erigiéndose en índice y factor de una sociedad emancipada de la soberanía (y) del capital. En coherencia, la lucha política transforma su objetivo: ahora debe ser evitar que las empresas capturen el trabajo inmaterial común.

En este sentido, Negri y Hardt sostienen en los ensayos aludidos que hay pruebas de la emergencia de una nueva y genuina forma de democracia y ciudadanía que se correspondería con el posse común sustraído de su apresamiento por parte del sistema capitalista. A su juicio, se habría llegado a una subsunción real y total del trabajo, devenido ahora inmaterial, cooperativo, modulador de afectos... No es posible entrar aquí en la complejidad de esta tesis y en las críticas que ha merecido. Basta con constatar que, si hay un ámbito que quepa considerar paradigma de dicho trabajo inmaterial, colaborativo y heterogéneo al Estado y al mercado, es el que tiene como medio y como fin internet.

Por eso es de celebrar que José Ramón Landeras y José Emrique Myro hayan traducido el ensayo de Jason Hibbets *"Informática Abierta, Ciudadanía y Generación de Empleo. Los Cimientos de una Ciudad de Código Abierto"* (Casa Sinapia, 2014). Armonizando la gran tradición política pragmatista y liberal norteamericana con el interés por sustraerse a los protocolos habituales de producción y distribución de bienes y servicios informáticos, Hibbets parte de la experiencia de la ciudad de Raleigh (Carolina del Norte) para explorar los principios fundamentales de lo que denomina una 'ciudad de código abierto'. En concreto, el desarrollo de software libre o de código abierto sería considerado paradigma de colaboración, transparencia y participación, y, en esta medida, modelo de gobierno abierto (open government). La razón es que tras dicho software hay algo más que un mero adelanto técnico; hay una cultura de vida en común, de intercambio, de potenciación mutua, de General Intellect... Oímos por doquier proclamas a favor de la participación ciudadana. Pero hoy no se puede participar como se hacía en la Atenas de Pericles, o como en la República Renacentista, o como los colonos retratados por Clint Eastwood en *"Jinete Pálido"*. ¿Qué es hoy participar? ¿Qué posibilidades abre el código abierto de fomentar gobiernos más transparentes, participativos y colaboradores? El libro de Hibbets responde a su modo, alejado de los academicismos propios de la teoría política, contribuyendo a repensar la idea de sociedad civil. También en este sentido es un índice de la cultura política norteamericana, pragmática y liberal.

Para quienes leemos este libro privilegiando los aspectos sociales y políticos frente a los tecnológicos (si bien son inseparables), las cuestiones que pueden plantearse son, entre otras, si tras el software libre hay algo más que mera potenciación de un medio de comunicación y un cuestionamiento de las empresas privadas que fabrican tecnología. Si sólo fuera esto, y aun siendo ello relevante y legítimo, parecería insuficiente. Y es que la red es medio y es fin. Como medio, incorpora potencialidades ilimitadas tanto en sus

prestaciones como en su acceso. Pero, como medio, también permite posibilidades de comunicación de contenidos ilimitados (y esto nos vuelve a la cuestión intemporal de la educación en virtudes, que Hibbets presupone: disposición a compartir, a colaborar – ¡incluso con el ayuntamiento!–, a ser creativos, etc.). Pero la red, como fin en sí, apunta a otros retos. Cada vez vivimos más en la red: nuestros intercambios son potenciados, nuestros afectos modulados, también las formas de almacenaje de la memoria... Es la noción de trabajo colaborativo inmaterial a la que aludí. Nos relacionamos con datos audiovisuales (es habitual ver cómo la gente queda a comer en un restaurante y pasa el tiempo mirando su smartphone, por ejemplo; ¿qué será cuando los tengamos instalados en el cuerpo?), y ello, de alguna forma que aún no sabemos claramente, nos está cambiando en profundidad. Más que usar las redes, ellas nos usan a nosotros.

En suma, un libro como el de Hibbets constituye un ejemplo típico de la cultura republicana-liberal que ha conformado a EEUU. Es republicana porque presupone e insta a las virtudes cívicas (sobre todo, participación y compromiso). Pero es liberal porque no insta a ese civismo desde las estructuras del Estado, sino desde la persuasión que brota de la vitalidad de la propia sociedad civil. No es la tradición cultural de la vieja Europa. Pero tenemos mucho que aprender de ella.

### Formato de citación

Galindo, Alfonso (2014). Reseña de Jason Hibbets (2013) Informática Abierta, Ciudadanía y Generación de Empleo. Los Cimientos de una Ciudad de Código Abierto. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(2), 181-183. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/galindo>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.

